

Perífrasis incoativas: aproximación cognitiva y estudio de corpus

Juan Aparicio - Universitat de Barcelona
juanapariciomera@yahoo.es

Marta Coll-Florit - Universitat Oberta de Catalunya
mcollfl@uoc.edu

Irene Castellón - Universitat de Barcelona
icastellon@ub.edu

Rebut / Received: 19/11/13

Acceptat / Accepted: 21/1/14

Resum. Perúfrasis incoatives: aproximació cognitiva i estudi de corpus. L'objectiu d'aquest article és investigar l'estructura eventiva i la coerció aspectual en els predicats verbals que incorporen perífrasis de fase inicial o incoatives. D'una banda, es presenta l'anàlisi teòrica i la representació d'aquest tipus de perífrasi des del marc de la lingüística cognitiva. D'altra banda, es realitza un estudi empíric per observar el comportament de les perífrasis incoatives en un corpus real de la llengua. Els resultats indiquen que les perífrasis incoatives mostren preferències estadísticament significatives en la selecció de la classe aspectual del verb amb el qual coapareixen. A més, les dades demostren que les perífrasis incoatives estudiades no són sinònimes, sinó que apliquen diferents graus de preferències sobre la classe eventiva del verb infinitiu.

Paraules clau: perífrasis de fase, perífrasis incoatives, estructura eventiva, lingüística de corpus, lingüística cognitiva.

Abstract. Inchoative periphrases: cognitive approach and study of corpus. The aim of this paper is to investigate the event structure and aspectual coercion in verbal predicates incorporating initial phase or inchoative periphrases. On the one hand, the theoretical analysis and the representation of such periphrases from the framework of cognitive linguistics are presented. On the other hand, an empirical study to observe the behaviour of the inchoative periphrases in a real corpus of language is carried out. The results indicate that the inchoative periphrases show statistically significant preferences in the selection of the aspectual class of the verb with which

appear. Furthermore, the data show that the inchoative periphrases studied are not synonymous, but apply different degrees of preferences to the event class of the infinitive verb.

Keywords: phase periphrases, inchoative periphrases, event structure, corpus linguistics, cognitive linguistics.

1. Introducción

Tanto la estructura eventiva, es decir, toda aquella información relacionada con la estructura temporal interna del evento descrito por un predicado verbal, como la coerción aspectual han sido poco tratadas en el área del procesamiento del lenguaje natural (PLN). Con el fin de poder tratarlas, se hace necesario, por un lado, establecer cuáles son las unidades básicas, es decir, las clases eventivas, y, por otro, especificar cómo deben ser los procesos composicionales del significado. Hay que tener en cuenta que estos procesos son inferenciales y en ellos colaboran muchos otros elementos de la oración, por lo tanto habrá que considerar la información contextual para establecer el significado eventivo de los predicados verbales compuestos. La investigación que estamos llevando a cabo está focalizada en los predicados verbales que incorporan perífrasis de fase (PF) y en este artículo nos centraremos en un subgrupo de estas perífrasis: las perífrasis de fase inicial, también llamadas perífrasis incoativas (PI).

Si tenemos en cuenta que las PI son sistemas combinatorios, siguiendo a Fogsgaard (2002) habría que responder las siguientes preguntas:

- a. ¿Puede ser aspectualizado cualquier verbo simple?
- b. ¿Un verbo simple puede ser aspectualizado por cualquier aspectualizador?
- c. ¿Son sinónimos todos los aspectualizadores?

Una de las facetas importantes del significado de las PI es que son sensibles al *Aktionsart* de la situación denotada por el verbo que aparece en infinitivo (verbo aspectualizado). Por esta razón, podríamos hipotetizar que resulta difícil dirigir la atención hacia la fase inicial de una situación estativa (**el examen empezó a constar de 10 preguntas*) porque son situaciones que no cambian. De la misma manera, los verbos puntuales tampoco parecen susceptibles de aparecer con estas perífrasis (**la manzana empezó a caer del árbol a las 8h.*) porque son situaciones que, por su falta de duración, no pueden ser segmentadas en fases. En cuanto a la segunda pregunta, parece que un verbo simple no puede ser aspectualizado por cualquier aspectualizador (*empezó a estudiar a las 8h./*rompió a estudiar a las 8h.*). Finalmente, intuitivamente parece que no son sinónimos todos los aspectualizadores (*empezó/se puso/rompió a llorar*).

Para tratar de responder a estas preguntas, se presenta un estudio de corpus de las PI, elaborado a partir del Corpus del Español (Davies 2002). Concretamente, trabajamos con 6 clases eventivas (estados, puntos, procesos, culminaciones, realizaciones y graduales), y una muestra de 150 verbos (25 por clase), basándonos en trabajos anteriores sobre las

clases aspectuales léxicas (Aparicio *et al.* 2011, 2013 y Coll-Florit 2011). El objetivo es ver si hay diferencias claras en el comportamiento de las clases aspectuales cuando coaparecen con estas perífrasis. Así, se realiza un análisis dentro del paradigma de la lingüística cognitiva y se representan los datos en el marco de esta teoría. Además se realiza un estudio descriptivo y una valoración estadística sobre el comportamiento de las clases, determinando si las diferencias que se dan cuando coaparecen con las distintas PI son estadísticamente significativas. Por último, también como objetivo de esta investigación, se tratan diferentes PI (<empezar / comenzar / ponerse / echar(se) / romper a + V_{Infinitivo}>) con el fin de determinar las diferencias entre ellas, tanto en cuanto a su semántica como en cuanto a las diferentes formas de realización de la fase inicial.

Queremos hacer notar que la delimitación de las PI plantea un problema: una de las características más llamativas de la expresión de la incoación en español es que se pueden llegar a utilizar aspectualizadores muy diversos, especialmente aquellos que añaden al inicio del evento nociones como ‘brusquedad’, ‘de repente’, ‘violento’. Así, aspectualizadores como *apretar*, *arrancar*, *arremeter*, *hincharse*, *inflarse*, *largarse*, *liarse*, *meterse*, *soltarse*, etc., constituyen un subgrupo de PI con un contenido muy figurativo y expresivo y de uso más bien coloquial. Ahora bien, lo que ganan estas perífrasis en expresividad lo pierden en rentabilidad funcional. Por esta razón, hemos decidido tratar sólo aquellas PI que sean funcionalmente rentables. De todas maneras, tal como dice Fernández de Castro (1999), este subgrupo de PI se integrarían, como veremos más adelante, en construcciones del tipo <echar (se) a + V_{Infinitivo}> y <romper a + V_{Infinitivo}>.

La metodología empleada es de doble naturaleza: nos basamos en la bibliografía sobre estructura eventiva para determinar clases, tests o pruebas y para tener una primera clasificación de los predicados en las clases, pero también se trata de una investigación empírica, ya que contrastamos cualquier afirmación en el estudio de corpus y a partir de los datos modificamos nuestro modelo. El hecho de que las categorías eventivas sean interpretativas hace que necesitemos muestras reales de la lengua para determinar qué parámetros se usarán en la representación de la estructura eventiva y la coerción aspectual (tiempo verbal, número del objeto o del sujeto, adverbios, etc.). Esto nos permite una cierta objetividad, necesaria en este tipo de estudios.

2. Perífrasis incoativas

2.1. <Empezar/Comenzar a + V_{Infinitivo}>

En la mayoría de estudios sobre perífrasis se considera que las PI <empezar a + V_{Infinitivo}> y <comenzar a + V_{Infinitivo}> son sinónimas (Gómez Torrego 1988, Olbertz 1998, entre otros autores). Tanto <empezar a + V_{Infinitivo}> como <comenzar a + V_{Infinitivo}> representan la incoación de manera prototípica. De acuerdo con Fogsgaard (2002), el esquema prototípico de la incoación pone el foco de atención en el momento en el que se atraviesa la frontera que representa la transición hacia la ocurrencia de un nuevo

evento. Las dos situaciones referenciales, la no-existencia (E_1) y la existencia del evento (E_2), constatan que en un tiempo anterior al momento de la incoación el evento no ocurría y conlleva la fragmentación del nuevo evento en fases temporales sucesivas. El esquema conceptual de la incoación se conforma, así, como el esquema de un proceso directivo que nosotros situamos en un “camino”.

Desde una perspectiva cognitivista, un proceso puede interpretarse como los diferentes pasos que se dan a través de un camino para conseguir un objetivo final (Talmy 1991, Croft 2008, Coll-Florit 2009 y Peña Cervel 2008, entre otros). Nosotros creemos que es en este contexto donde las PI $\langle \text{empezar/comenzar } a + V_{\text{Infinitivo}} \rangle$ expresan el inicio de un proceso.

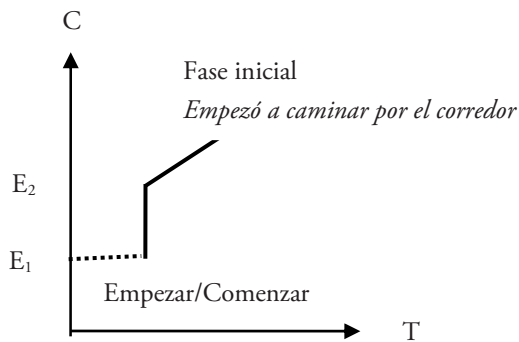


Figura 1. PI $\langle \text{empezar/comenzar } a + V_{\text{Infinitivo}} \rangle$

El sistema de representación que utilizaremos está basado en Croft (2008). En este modelo, los eventos se representan en dos dimensiones: el tiempo (T) y el cambio cualitativo (C). Los eventos puntuales son puntos en T, mientras que los eventos durativos se extienden en T. Los eventos estáticos son puntos en C, mientras que los eventos dinámicos se extienden en C (representando cambios de un estado cualitativo a otro). Con este conjunto de distinciones básicas, junto con los conceptos de PERFIL y CONTORNO, podemos representar cognitivamente la incoación. Un verbo en un contexto gramatical particular denota o PERFILA (Langacker 1987) una (o más) de las distintas fases que componen el CONTORNO ASPECTUAL de un evento. En este modelo de representación, tanto el PERFIL como el CONTORNO son parte del significado de la forma lingüística.

En la Figura 1, podemos ver la representación bidimensional de la fase inicial de un proceso. En esta representación lo que se perfila es el propio momento de la incoación junto al propio proceso. Las líneas discontinuas representan el estado previo (inexistencia del evento). En este modelo cognitivo de representación, sólo las líneas continuas representan aquello que se perfila. El conjunto de todas las líneas (continuas y discontinuas) representa el contorno eventivo como un todo.

Según los resultados obtenidos en el estudio de corpus, observamos que todas las categorías aspectuales aceptan, en mayor o menor grado, las PI <empezar/comenzar a + V_{Infinitivo}>. No obstante, las diferencias de coaparición entre las distintas categorías son claras. En la Tabla 1, se pueden observar los porcentajes totales de frecuencia para cada una de las categorías, ordenadas de más a menos frecuentes, con una disposición de izquierda a derecha.

TABLA 1: PORCENTAJES DE FRECUENCIA DE <EMPEZAR/COMENZAR A + V_{INFINITIVO}>

Puntos	Procesos	Graduales	Realizaciones	Culminaciones	Estados
28%	26%	18%	15%	10%	3%

Con el índice de coaparición más alto aparecen los puntos. Podemos ver un ejemplo de esta clase eventiva en (1).

- (1) Empezó a golpear la bocina cada vez más fuerte (CE)¹

A pesar de que *golpear* es un verbo puntual, el contexto perifrástico impone una extensión durativa debido a la iteración del mismo evento (el conjunto de golpes), así, se impone una interpretación del comienzo de un proceso (Figura 2). Siguiendo a Rothstein (2004) y a Croft (2008), a este tipo de proceso resultante lo denominamos ‘proceso no dirigido’, ya que no se dirige hacia un cambio de estado sino que cada vez que avanza en el tiempo vuelve a su estado inicial.

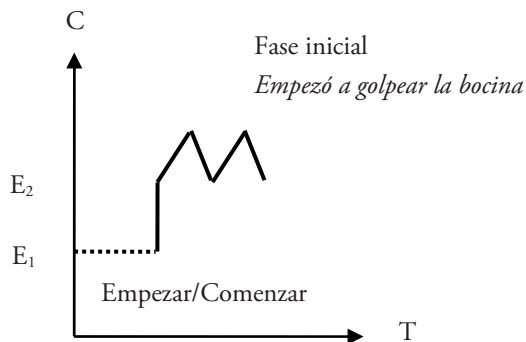


Figura 2. Fase inicial <empezar/comenzar a + V_{Infinitivo}> de un proceso no dirigido.

1. Con CE queremos decir que el ejemplo ha sido extraído del corpus de estudio: Corpus del Español.

Después de los puntos aparecen los procesos (véase Figura 1). A continuación aparecen los graduales (2).

(2) El nivel del mar empezaba a aumentar (CE)

Como se puede ver en la Figura 3, este ejemplo denota el inicio de un proceso derivado de la iteración de un conjunto de culminaciones. Aquí están implicados procesos cognitivos de perspectiva y distribución de la atención (Talmy 2000).

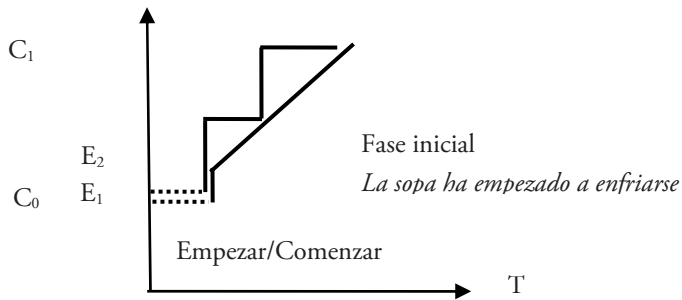


Figura 3. Fase inicial $\langle \text{empezar/comenzar } a + V_{\text{Infinitivo}} \rangle$ de un gradual.

Después de los graduales aparecen las realizaciones (3). En este caso, el contexto perifrástico impone la interpretación del comienzo de un proceso, dejando de perfilar el estado resultante (Figura 4).

(3) Siempre dije que antes de empezar a construir el teatro había que poner las bases para su posterior funcionamiento (CE)

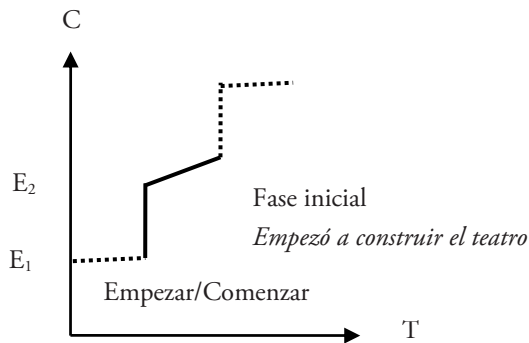


Figura 4. Fase inicial $\langle \text{empezar/comenzar } a + V_{\text{Infinitivo}} \rangle$ de una realización.

En último lugar aparecen las culminaciones y los estados. En estos casos, el contexto perifrástico impone una extensión durativa, en el caso de las culminaciones, y una dinamización, en el caso de los estados, dando lugar a la interpretación del inicio de un proceso (4-5).

- (4) La puerta del departamento de la portera empezó a abrirse y Oliveira vio asomar una cara como de una gigantesca rata (CE)
- (5) Nos empezamos a conocer más (CE)

En otros casos lo que hace la construcción perifrástica es hacer referencia al inicio de una situación que se repite o es habitual (6-7).

- (6) Se empezaron a recibir llamadas amenazantes (CE)
- (7) Ahí empecé a conocer gente (CE)

En este punto, nuestro objetivo es comprobar si se dan diferencias estadísticamente significativas entre las clases aspectuales a las que pertenecen los verbos que coaparecen con estas perífrasis. El tratamiento estadístico está basado en la distribución χ^2 (chi-cuadrado). Hemos aplicado la prueba de Bondad de Ajuste, prueba que consiste en determinar si los datos de cierta muestra aleatoria simple de tamaño n corresponden a cierta distribución teórica. Queremos contrastar las siguientes hipótesis: Hipótesis nula: la categoría aspectual a la que pertenece el verbo es seleccionada al azar, Hipótesis alternativa: existen preferencias en la selección. Nivel de significación: 95%.

El valor que obtenemos del estadístico es 670,419199, y como el valor obtenido es mayor que el valor crítico ($\chi^2_{0,95}$ (5 grados de libertad) = 11,0705), rechazamos la hipótesis de que los datos se ajustan a una distribución uniforme. Así, las perífrasis $\langle \text{empezar/comenzar } a + V_{\text{Infinitivo}} \rangle$ muestran preferencias estadísticamente significativas en la selección de la clase aspectual del verbo con el que coaparecen. Con el fin de establecer un ranking de preferencias en la selección, hemos realizado comparaciones entre categorías contiguas. Véase la Tabla 2 para una síntesis de las comparaciones intercategoriales.

TABLA 2: PATRONES DE DISTRIBUCIÓN DE $\langle \text{EMPEZAR/COMENZAR } A + V_{\text{INFINITIVO}} \rangle$

[Puntos – Procesos] > [Graduales – Realizaciones] > Culminaciones > Estados

En definitiva, los datos muestran que expresar el comienzo de un proceso que se supone que se prolonga se relaciona exclusivamente con la dinamicidad y con la duración, por eso son los puntos (iteración) y los procesos los que más aceptan estas perífrasis, dándose diferencias estadísticamente significativas con el resto de clases. En segundo lugar aparecen los graduales junto a las realizaciones, sin ninguna diferencia estadísticamente significativa entre ambas categorías. Por último, tal como habíamos hipotetizado, aparecen las culminaciones y los estados que son los más reticentes a aparecer con esta perífrasis, por su falta de duración los primeros y por su falta de dinamismo los segundos. En todos estos casos, exceptuando los procesos, sucede que la construcción perifrástica impone, a través de procesos de coerción, una interpretación del inicio de un proceso y en algunos casos una interpretación del inicio de una situación habitual/iterativa.

2.2. <Ponerse a + V_{Infinitivo}>

Según la mayoría de autores (García González 1992, Gómez Manzano 1992, Gómez Torrego 1999 y García Fernández 2006, entre otros), la PI <ponerse a + V_{Infinitivo}> perfila el comienzo del proceso denotado por la forma verbal que aparece en infinitivo, ahora bien, si la comparamos con las perífrasis <empezar/comenzar a + V_{Infinitivo}>, <ponerse a + V_{Infinitivo}> añade a la incoación un cierto matiz de subjetividad, esfuerzo o voluntad por parte del sujeto². Siguiendo a Fogsgaard (2002) creemos que además añade el empleo de una dinámica de fuerza (DF) (Talmy 1988).

Formalmente, el esquema causal intencional DF se fundamenta en la forma reflexiva del verbo perifrástico *ponerse*. Según Fogsgaard (2002), la gramática cognitiva se llega a plantear en la reflexivización una escisión del sujeto. Así, la entidad focalizada es la figura del *trayector* que gestiona su nueva localización en el inicio de la situación que se crea. En otras palabras, lo prototípico es la figura de un agente que lleva a cabo el inicio de un proceso invirtiendo *energía*. Ahora bien, si tal como indica Johnson (1987), ser una fuerza implica una cierta intensidad, proponemos el rasgo <energía=media> para caracterizar la perífrasis <ponerse a + V_{Infinitivo}> (Figura 5).

2. Desde la gramática cognitiva la subjetivización tiene lugar en el momento que aspectos propios de la escena objetiva se reinterpretan en relación con el sujeto que la concibe; es decir, como si lo que está ocurriendo en el mundo sólo ocurre en su mente (perspectivización).

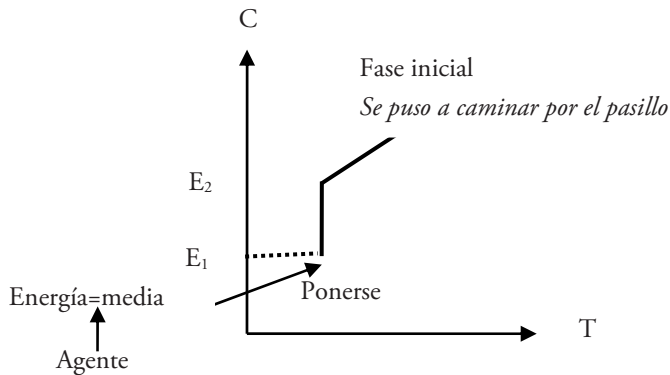


Figura 5. Fase inicial $\langle ponerse a + V_{\text{Infinitivo}} \rangle$ de un proceso.

Además, el establecimiento del rasgo $\langle \text{energía=media} \rangle$ nos permitirá establecer un *ranking* relativo de las fuerzas generadas en otros esquemas incoativos. Los datos obtenidos en el estudio de corpus muestran que a mayor cantidad de energía las perífrasis son más restrictivas en su uso, es decir, a mayor expresividad menos rentabilidad funcional. Véanse en la Tabla 3, los coeficientes de coaparición del conjunto de perífrasis que utilizan energía.

TABLA 3: DISTRIBUCIÓN DE LAS PERÍFRASIS QUE UTILIZAN ENERGÍA

Ponerse a $\langle \text{energía=media} \rangle$	Echar (se) a $\langle \text{energía=alta} \rangle$	Romper a $\langle \text{energía=máxima} \rangle$
76%	20%	4%

Nuestro objetivo ahora es comprobar si se dan diferencias estadísticamente significativas entre estas perífrasis. El valor que obtenemos del estadístico es 556,5972851, y como el valor obtenido es mayor que el valor crítico ($\chi^2_{0,95}$ (2 grados de libertad) = 5,9915), rechazamos la hipótesis de que los datos se ajustan a una distribución uniforme. Así, las diferencias entre las perífrasis que utilizan energía son estadísticamente significativas. Véase la Tabla 4 para una síntesis de las comparaciones intercategoriales.

TABLA 4: PATRONES DE DISTRIBUCIÓN DE LAS PERÍFRASIS QUE UTILIZAN ENERGÍA

Ponerse a > Echar (se) a > Romper a

Los resultados del estudio de corpus también muestran que todas las categorías aspectuales aceptan la PI $\langle \textit{ponerse a} + V_{\text{Infinitivo}} \rangle$ (8-13).

- (8) Me tuve que poner a trabajar como médico (CE) (Proceso)
- (9) Me puse a escribir el discurso fúnebre, sin exigirme mucho (CE) (Realización)
- (10) Me puse a saltar en la cuna (CE) (Punto)
- (11) Sacó un peine y se puso a alisar su desordenada cabellera (CE) (Gradual)
- (12) Sin más ni más, me puse a encender las luces (CE) (Culminación)
- (13) Thamis, el Todopoderoso Señor supo enseguida que se puso a amar lo pequeño del mundo (CE) (Estado)

Sin embargo, las diferencias entre categorías son muy claras, tal como se puede observar en la Tabla 5.

TABLA 5: PERÍFRASIS DE FASE INICIAL $\langle \textit{PONERSE A} + V_{\text{INFINITIVO}} \rangle$

Procesos	Realizaciones	Puntos	Graduales	Culminaciones	Estados
58%	15%	14%	11%	2%	0% ³

Para comprobar si las diferencias entre clases son estadísticamente significativas efectuamos una comparación intercategorial. El valor que obtenemos del estadístico (734,96750) es mayor que el valor crítico (11,0705) lo que indica que la perífrasis $\langle \textit{ponerse a} + V_{\text{Infinitivo}} \rangle$ muestra preferencias estadísticamente significativas en la selección del verbo con el que coaparece (Tabla 6).

TABLA 6: DISTRIBUCIÓN DE $\langle \textit{PONERSE A} + V_{\text{INFINITIVO}} \rangle$

Procesos > [Realizaciones - Puntos - Graduales] > Culminaciones > Estados

Los datos muestran que expresar el comienzo de un evento con la perífrasis $\langle \textit{ponerse a} + V_{\text{Infinitivo}} \rangle$ se relaciona de una manera exclusiva con la dinamicidad, la duración y con la aplicación de una cierta cantidad de energía. En todos estos casos, exceptuando los procesos, sucede que a través de procesos de coerción la construcción perifrástica impone una interpretación del inicio de un proceso y en algunos casos una interpretación del

3. Queremos apuntar que en el corpus aparece un ejemplo con un verbo estativo (*amar*). Por lo tanto, el porcentaje de coaparición real es de 0,001%.

inicio de una situación habitual/iterativa a la que un sujeto (agente) impone una cierta cantidad de energía <energía=media>.

2.3. <Echar (se) a + V_{Infinitivo}>

Según Gómez Torrego (1999) el valor que aportan tanto <echar a + V_{Infinitivo}> como la variante reflexiva <echarse a + V_{Infinitivo}> es el mismo que el de la perífrasis <ponerse a + V_{Infinitivo}>. Sin embargo, con el uso de <echar (se) a + V_{Infinitivo}> se añade al valor incoativo una mayor brusquedad, fuerza o violencia en el inicio del proceso.

De acuerdo con Fogsgaard (2002), la perífrasis <echar (se) a + V_{Infinitivo}> se relaciona con un esquema causal acumulativo, variante del esquema DF. Fogsgaard compara este escenario con el desborde de un embalse. La utilización de un esquema de DF requiere la aplicación de fuerza, ahora bien, tal como ya comentamos, Johnson (1987) considera que ser una fuerza implica una cierta intensidad. En este caso proponemos el rasgo <energía=alta> (Figura 6).

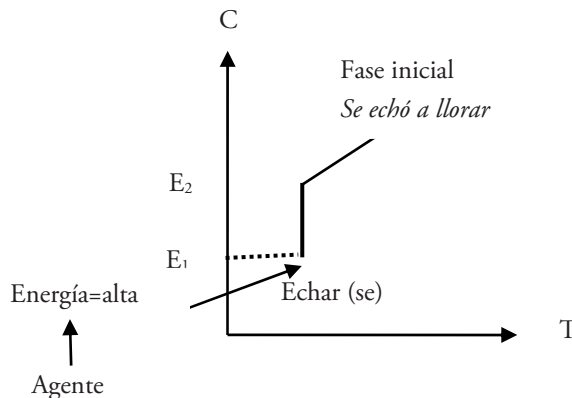


Figura 6. Fase inicial <echar (se) a + V_{Infinitivo}> de un proceso.

La aplicación de este rasgo nos permitirá diferenciar la perífrasis <echar (se) a + V_{Infinitivo}> del resto de PI que aplican esquemas de fuerza. Así, <echar (se) a + V_{Infinitivo}> requiere una fuerza más intensa que la que se generaba en la perífrasis <ponerse a + V_{Infinitivo}> <energía=media>.

Según los resultados obtenidos en el estudio de corpus, observamos que son los procesos los únicos verbos que coaparecen con esta perífrasis (Tabla 7), dándose diferencias estadísticamente significativas con el resto de clases aspectuales. Esta distribución da cuenta de un uso muy restrictivo de la perífrasis <echar (se) a + V_{Infinitivo}> si la comparamos con el resto de PI estudiadas.

TABLA 7: PI <ECHAR (SE) A + V_{INFINITIVO}>

Procesos	Realizaciones	Puntos	Graduales	Culminaciones	Estados
100%	0%	0%	0%	0%	0%

La mayoría de procesos que aparecen con <echar (se) a + V_{Infinitivo}> se corresponde con dos series léxicas: verbos de movimiento que expresan la manera o el modo de moverse (p. ej. *debo levantarme, moverme, echar a caminar* (CE)) y verbos de reacción física o emotiva (p. ej. *nos miramos y nos echamos a reír* (CE))⁴. Los campos semánticos de estas dos series se refieren a la expresión corporal. Si seguimos con la metáfora del embalse que se desborda, el esquema causal acumulativo de DF se aplica a la exteriorización de actividades físicas o emotivas. En definitiva, el sujeto-contenedor⁵ exterioriza una parte suya.

Así, la expresión del comienzo de un proceso mediante esta perífrasis está relacionada directamente con la dinamicidad, la duración y con una determinada energía (fuerza) que aplica un sujeto a la entrada súbita en un nuevo evento. La energía que se genera en la perífrasis <echar (se) a + V_{Infinitivo}> es más alta que en la perífrasis <ponerse a + V_{Infinitivo}>, pero más baja que en <romper a + V_{Infinitivo}>, como veremos a continuación. En definitiva, los rasgos <energía=media>, <energía=alta> y <energía=máxima> representan un *ranking* relativo de fuerzas (estructura de gradiente) que participan en la incoación.

2.4. <Romper a + V_{Infinitivo}>

Como se habrá podido observar a lo largo de la presentación del resto de las PI, existen diferentes grados de *énfasis* o *intensidad* a la hora de marcar el inicio de un evento (Gómez Torrego 1988, 1999). Lo repentino del inicio está más acentuado en la perífrasis <romper a + V_{Infinitivo}> que en la perífrasis <echar (se) a + V_{Infinitivo}>. De hecho, tal como afirma Fogsgaard (2002), la perífrasis <romper a + V_{Infinitivo}> conlleva una cierta nota de *énfasis* como rasgo enunciativo.

De acuerdo con Fogsgaard (2002), la perífrasis <romper a + V_{Infinitivo}> al igual que la perífrasis <echar (se) a + V_{Infinitivo}> se relaciona con un esquema *causal acumulativo*, variante del esquema DF, remitiéndonos a la figura del embalse, donde el agua no puede

4. Son los llamados por algunos autores 'verbos de emisión'.

5. Lakoff y Johnson (2001: 67) consideran que somos seres físicos, y que es la superficie de nuestra piel lo que nos limita y nos separa del resto del mundo. Así, el resto del mundo lo experimentamos como algo fuera de nosotros. Cada uno de nosotros es un *contenedor* con una superficie limitada y una orientación dentro-fuera.

salir porque la retiene un dique. En este caso, la presión acumulada es máxima, es mayor que la que se daba en $\langle \text{echar (se) a} + V_{\text{Infinitivo}} \rangle$, el agua rompe el dique y sale violentamente. Hay un cierto equilibrio o estabilidad que se mantiene en el sujeto-contenedor, sin embargo, de repente una serie de emociones rompe el dique de contención, se libera la tensión acumulada y el sujeto inicia un proceso. Por esta razón, proponemos el rasgo $\langle \text{energía=máxima} \rangle$ para caracterizar esta perífrasis.

Como en el caso de $\langle \text{echar (se) a} + V_{\text{Infinitivo}} \rangle$, la mayoría de autores (Fente *et al.* 1972, Fernández de Castro 1999, García González 1992 y Gómez Torrego 1988, 1999, entre otros) están de acuerdo en que los verbos con los que generalmente aparece *romper* tienen en común la emisión de sonidos por parte de los seres humanos, por lo que tal como apunta Olbertz (1998), *romper* se aplica metafóricamente al comportamiento humano. Sin embargo, de acuerdo con Olbertz (1998), no todos los verbos que designan emisión de sonidos pueden aparecer con *romper*: **romper a declarar/hipar/estornudar*. Por lo que podríamos decir que el que un verbo que pertenezca al campo semántico de ‘emisión de sonidos humanos’ se pueda combinar con *romper* forma una condición necesaria pero no suficiente.

Olbertz (1998) también considera que el único argumento que aparece con la perífrasis $\langle \text{romper a} + V_{\text{Infinitivo}} \rangle$ tiene la función semántica de *processed*. Nosotros lo llamaremos *experimentador*, ya que creemos se corresponde con la entidad que experimenta o se somete a un proceso. Esta función semántica refleja el impacto de *romper* en la construcción perifrástica, que consiste en sugerir una falta de control de una entidad sobre lo que hace (Figura 7).

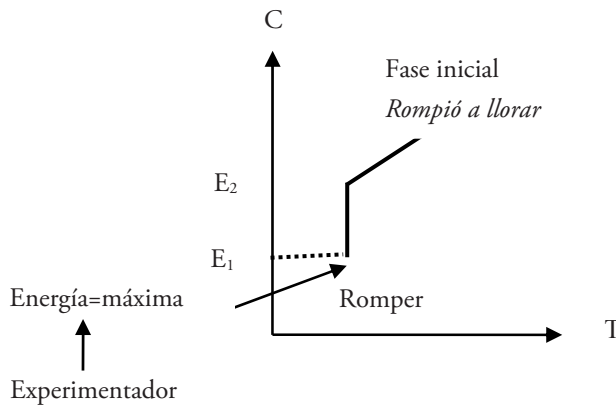


Figura 7. Fase inicial $\langle \text{romper a} + V_{\text{Infinitivo}} \rangle$ de un proceso.

Según los resultados obtenidos en el estudio de corpus, observamos que no todas las categorías aspectuales aparecen con la perífrasis $\langle \text{romper a} + V_{\text{Infinitivo}} \rangle$. Concretamente,

observamos que, del grupo de verbos seleccionados, sólo algunos procesos y puntos coaparecen con esta perífrasis (14-15)⁶, dándose diferencias estadísticamente significativas con el resto de categorías aspectuales, lo que parece confirmar un uso muy restrictivo de esta perífrasis⁷.

(14) Hice un esfuerzo por no romper a reír (CE) (Proceso)

(15) Jamás el Moñigo rompía a toser el primero, aunque tuviese ganas de hacerlo (CE) (Punto)

TABLA 8: PERÍFRASIS DE FASE INICIAL <ROMPER A + V_{INFINITIVO}>

Procesos	Puntos	Realizaciones	Graduales	Culminaciones	Estados
67%	33%	0%	0%	0%	0%

En la Tabla 8, se pueden observar los porcentajes de coaparición de estos verbos con la perífrasis <romper a + V_{Infinitivo}>.

3. Conclusiones y trabajo futuro

En este artículo se ha presentado el estudio sobre la estructura eventiva y la coerción en los predicados verbales que incorporan perífrasis de fase inicial o incoativas. Para ello se ha desarrollado una representación de éstas en combinación con el verbo en el marco de la lingüística cognitiva: por un lado, se ha ampliado la representación que propone Croft (2008), y por otro, se ha asociado este comportamiento a diversos esquemas cognitivos (camino, dinámica de fuerza, contenedor). Además, se ha observado el comportamiento de estas perífrasis en un corpus real de la lengua que ha aportado datos estadísticos, demostrando que existen diferencias significativas entre las combinaciones de estas perífrasis con las diferentes clases eventivas. Además hemos establecido el rasgo <energía> basado en el esquema dinámica de fuerza (Talmy 1988), lo cual nos permite diferenciar ciertas perífrasis en base a su energía, bien sea media, alta o máxima. Sobre el diferente comportamiento de estas PI de fase, hemos visto que las perífrasis con un valor más alto de energía aplican preferencias restrictivas más estrechas sobre las clases eventivas, tal como ha demostrado el estudio de corpus.

6. Conviene recordar que el único punto que aparece es *toser*, que pertenece al campo semántico de los verbos de emisión.

7. Para poder aplicar el estadístico hemos tenido que agrupar las clases procesos/puntos con tal de poder cumplir uno de los requisitos estadísticos exigidos: las frecuencias esperadas en cada categoría han de ser iguales o mayores que 5.

Nuestros objetivos futuros son diversos, en primer lugar queremos ampliar este estudio a otras perífrasis de fase (continuativas, culminativas, prospectivas, retrospectivas, etc.). Para ello seguiremos la misma metodología, utilizaremos el mismo marco teórico y realizaremos estudios empíricos basados en corpus. En segundo lugar queremos aplicar este conocimiento en un sistema computacional inferencial que sea capaz de proporcionar una interpretación de la construcción de forma automática. Para ello utilizaremos una gramática formal que nos permita identificar las diferentes estructuras sintácticas y una serie de reglas que regulen la composición semántica de estas construcciones.

Agradecimientos

Este trabajo se ha realizado gracias al proyecto Adquisición de escenarios de conocimiento a través de la lectura de textos: Lingüística y cognición (SKATER) del Ministerio de Economía y Competitividad (TIN2012-38584-C06-06).

Referencias

- Aparicio, J., I. Castellón y M. Coll-Florit (2011). “Rasgos y clases para la representación de la estructura eventiva”, *Anuari de Filologia. Estudis de Lingüística*, 1, 1-29.
- Aparicio, J., I. Castellón y M. Coll-Florit (2013). “Hacia un tratamiento computacional del *Aktionsart*”, *Linguamática*, 5, 2, 65-76.
- Coll-Florit, M. (2009). *La modalitat de l'acció. Anàlisi empírica, reformulació teòrica i representació computacional*. Tesis doctoral. IN3/Universitat Oberta de Catalunya.
- Coll-Florit, M. (2011). “Aproximación empírica a los modos de acción del verbo: un estudio basado en corpus”, *Revista Signos: Estudios de Lingüística*, 77, 233-250.
- Croft, W. (2008). “Aspectual and causal structure in event representations”. En V. Gathercole (ed.), *Routes to language development. Studies in honor of Melissa Bowerman*, 139-166. Mahwah, NJ: Erlbaum.
- Davies, M. (2002). *Corpus del Español: 100 millones de palabras, 1200-1900*. Disponible en: <http://www.corpusdelespanol.org>.
- Fente, R., J. Fernández y L.G. Feijóo (1972). *Perífrasis verbales*. Madrid: SGEL.
- Fernández de Castro, F. (1999). *Las perífrasis verbales en el español actual*. Madrid: Gredos.
- Fogsgaard, L. (2002). *Algunas perífrasis aspectuales del español*. Alicante: Publicaciones de la Universidad de Alicante.
- García Fernández, L., A. Carrasco Gutiérrez, B. Camus Bergareche, M. Martínez-Atienza y M.A. García García-Serrano (2006). *Diccionario de perífrasis verbales*. Madrid: Gredos.
- García González, J. (1992). *Perífrasis verbales*. Madrid: SGEL.

- Gómez Manzano, P. (1992). *Perífrasis verbales con infinitivo (valores y usos en la lengua hablada)*. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- Gómez Torrego, L. (1988). *Perífrasis verbales. Sintaxis, semántica y estilística*. Madrid: Arco/Libros.
- Gómez Torrego, L. (1999). “Los verbos auxiliares. Las perífrasis de infinitivo”. En I. Bosque y V. Demonte (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, 3323-3389. Madrid: Espasa Calpe.
- Johnson, M. (1987). *The body in the mind. The bodily basis of meaning, imagination and reason*. Chicago: University of Chicago Press.
- Lakoff, G. y M. Johnson (2001). *Metáforas de la vida cotidiana*. Barcelona: Editorial Cátedra.
- Langacker, R. W. (1987). *Foundations of Cognitive Grammar, vol. I: theoretical prerequisites*. Stanford: Stanford University Press.
- Olbertz, H. (1998). *Verbal Periphrases in a Functional Grammar of Spanish*. Berlin: Mouton de Gruyter.
- Peña Cervel, M.S. (2008). “Dependency systems for image-schematic patterns in a usage-based approach to language”, *Journal of Pragmatics*, 40, 6, 1041-1066.
- Rothstein, S. (2004). *Structuring Events: A Study in the Semantics of Lexical Aspect*. Oxford: Blackwell.
- Talmy, L. (1988). “Force dynamics in language and cognition”, *Cognitive Science*, 12, 49-100.
- Talmy, L. (1991). “Path to realization: A typology of event conflation”. *Proceedings of the 17th Annual Meeting of the Berkeley Linguistic Society*, 480-519. Berkeley: The Berkeley Linguistics Society.
- Talmy, L. (2000). *Towards a Cognitive Semantics I: Concept Structuring Systems*. Cambridge, MA: MIT Press.